cabe mas de vn hombre por ella: y su estrechura dio causa de dudar entre tanta Magestad y grãdeza de edificios, y al duda propuse yo à los Indios, preguntando, porque auia sido tan estrecha aquella escalera. Respondieronme, q̃ segun auian oido à sus mayores, en aquel paso solia el Rey de Tezcuco verse con algunos Reyes estrangeros, q̃ venian à visitar el Idolo: y era punto del Rey, entrarse con señorio por aquella escalera solo, sin q̃ el estrecho lugar permitiesse darsele à su lado à otro Rey forastero: sino q̃ todos fuessen de tras, tomando el la possession de sus ventajas, en aquella boueda de peña, que le siruiesse de palio. Esta memoria queda fauorecida con el vso antiguo de los Indios, entre quien el mayor Principe, era el mayor sacerdote: y à esta causa el Rey de Tezcuco preferia en estas ocasiones. Por este cerro ay à trechos algunos Palacios à la traça de su Gentilidad, con portadas de piedra todas de vna pieça, y planchas de Cedro anchissimas y grandissimas; vna dellas tenia casi nouenta pies de largo, y quatro de ancho. Con toda esta Magestad vsurpaua el demonio en esta Prouincia la honra q̃ se deue à solo Dios, hasta q̃ sus siernos y predicadores quebrantaron el Idolo y enseñaron el Euangelio. En esta Vicaria succedio el P. F. Domingo de la Anunciacion al santo fundador de la Prouincia, y tomò muy à pechos desterrar la memoria deste Idolo, q̃ en algunos estaua muy entrañada en la voluntad. Valiose del S. Rosario, cuyas grandezas acreditaron su deuocion. En este pueblo fue la resurreccion del Indio, q̃ se refirio en el capitulo precedente: y es milagro q̃ en esta tierra no tiene compañero de su genero. Quiso Dios singularizar su poder, donde tenia el demonio singularizado su culto: y q̃ se conociesse, q̃ si la Gentilidad auia tenido tantas gradas con jazmines y flores en seruicio del demonio; tenia el Euangelio el jardin del S. Rosario, con las gradas de sus mysterios, donde son las ventajas muy conocidas: porque si en el otro cerro subian los viuos à adorar vna figura muerta, en esta santa deuocion se halla, que por ella los muertos quedan viuos, para viuir vida sin muerte.

Grandeza de Indio Rey.

Reparo de nuestra Señora.

Cap LXXXII. De vn falso testimonio que al bendito Padre leuantaron, y del sufrimiento que en el mostrò, hasta que constò la verdad.

SVfre muy mal su menoscabo el Padre de la soberuia, andaua muy solicito contra el bendito predicador del Euangelio, que en varias ocasiones le destruya. Començo el demonio à hablar por las bocas que tiene alquiladas en esta vida, para combatir la opinion y paciencia de los siernos de Dios. Quando el demonio no puede quitar la fama de los buenos, porque los que lo son estan sordos para oyr murmuraciones: contentase con dar vn assalto à la paciencia, y desportillar sus muros, quando no pueda derribarlos. Y al contrario quando el coraçon del justo, por estar escondido con Christo en Dios, no se descompone: huelga el demonio de que algun desalmado de credito à la mentirosa infamia, pensando desacreditar la virtud, por desacreditar à los virtuosos. Pero el Padre de las lumbres y Dios de la verdad, saca con estos obscuros mas luz, para que se conozcan los viuos colores de virtudes, que matizan al alma. Assi le sucedio al Padre Fray Domingo de la

Annunciacion, à quien el demonio procurò infamar; y Dios conuirtio la ocasion en honra de su siervo. Predicaua este bendito Padre en el pueblo de Chimaloacanchalco; y como Apostol de Christo, reprehendia los vicios sin temores humanos, que suelen acouardar à los que se recelan mas de daños temporales, que de los eternos. Hazia grande prouecho, por acudir Dios à fauorecer al que hazia su causa, y procuraua su honra. Despertò el demonio la embidia, testimonios, acusaciones falsas, testigos perjuros, y grande machina del infierno, para destruyr la opinion del siervo de Dios. Concertaronse muy sin concierto algunos Indios, para dezir y probar q̃ el bendito Padre auia tenido conuersacion deshonesta con vna muger, y en ella vn hijo. El espiritu atreuido que se apoderò de sus coraçones, hizo temerarias sus lenguas, para que assi lo publicassen. Hablaron, regalaron, y pagaron, à la muger, porque confessasse su delito, y el que imponian al Religioso. Hechos estos tratos se començo à diuulgar la infamia, con intento de desacreditar la doctrina y persona del bendito Padre. No faltaron en el pueblo algunos buenos hijos, à quien doliesse la murmuracion de su Padre. Muchos acudieron luego al siervo de Dios, escandalizados, no del delicto, porque no le creian; sino del atreuimiento de los q̃ le imputauan. Lo que respondio, era. Verdaderamẽte q̃ no es mi hijo. Sufrio con paciencia algunos dias, dando gracias à Dios, porque le trataua como à su hijo; à quien el ingrato Iudaismo pagaua con falsos testimonios sus buenas obras y sana doctrina. Pareciole despues q̃ por ser persona publica y exemplar, tenia obligacion de mirar por su honra, haziendo q̃ se conociesse q̃ la mentira lo era: y para esto vso de vna traça prudente, como la sabe Dios enseñar à quien se dexa regir de su diuino espiritu. Espero vn dia de fiesta, que estuuiessen en la Iglesia todos los Indios del pueblo, y algunos Españoles q̃ à la sazon concurrieron: y entonces quiso Dios que se manifestasse la innocencia del q̃ padecia sin culpa. Llamò à los Indios que auian seruido de testigos; y vno à vno los yua examinando, y ellos respondiendo con ratificacion de su dicho primero, culpando al siervo de Dios. Llamò luego à la propia India, madre del hijo q̃ le imponian, y preguntole si era verdad lo que aquellos testigos auian dicho. Ella respondio q̃ si. Tornoselo à preguntar segunda vez, dificultandole la verdad del caso: por no auerla el jamas hablado, ni tratado con particularidad à ella, ni à otra. Ella replicò segunda vez, afirmando q̃ los testigos dezian verdad. El bendito Padre juntò entonces las manos, y leuantandolas hazia el Cielo, haziendo gracias à Dios, dixo. Bendito y alabado sea nuestro buen Dios, pues todos estos hermanos estan concertados en dezir vna cosa, que à mi parecer no es verdad: pero pues ellos lo dizen, por ventura entienden q̃ es assi. Boluiose luego à la muger, que tenia al niño en los braços, y dixole. Hermana pues todos dezis que ese muchacho es mi hijo, dadmelo aca, que yo lo quiero criar, pues corre por mi la obligacion de Padre. Cogio entonces al muchacho de los braços de la Madre, como quien se apoderaua del, por la propiedad q̃ los testigos le dauan, diziendo que era su Padre. Sintio la Madre aquel despojo, y representosele la penosa ausencia de su tierno hijo: queriendo Dios que la fuerça de naturaleza quebrantasse la de la malicia. Quãdo vio q̃ el bendito Padre le lleuaua su hijo,

començo à dezir à grandes vozes. Damele padre,dame à mi hijo, que no es tuyo sino mio,no eres tu su padre:que aunque yo he dicho que si,he sido induzida y engañada por estos falsos testigos y acusadores. Boluio entonces el bendito padre al auditorio , que estaua muy atento al successo : y preguntole à la India, quien y quando le auia induzido. Ella confessò por estenso todo el enredo , descubriendo los autores y fautores, cuyo delicto se conocio en el semblante,que suele ser el que mas presto descubre los coraçones : y ellos propios le manifestaron luego por la boca, pidiendo perdon publicamente al innocente religioso, que los recibio con animo de padre, y perdonò como discipulo de Christo ; exhortandolos à la enmienda, y ponderando con vna breue platica que les hizo , lo mucho que vale la honra, y quan graue caso es quitarla. Quedaron los agresores confundidos , y todos los oyentes edificados. Auia llegado à Mexico el rumor de aquesta infamia ; porque ordinariamente la fama de lo malo tiene dobladas alas , y mas sonoras trompetas que la de lo bueno. El Virrey D.Martin Enriquez auia tenido memorial por parte de los Indios , que se quexauan del bendito padre. Bien conocia el prudente Virrey la santidad del Religioso ; pero para satisfazer à la informacion que le ofrecieron , pidio al Prelado de la Orden llamasse à Mexico al bendito padre. Quiso Dios que le cogiesse la voz llamandole , quando los propios acusadores la auian tomado en su defensa. Vinose à Mexico,y quando el Virrey le dixo el caso; contò el siruo de Dios lo sucedido en su abono : y quedò el Virrey tan edificado y contento , como lo merecia la mucha virtud y santidad de el bendito padre:y para q̃ lo quedasse mas,le dixo el Religioso. Por ventura (señor)es la voluntad de Dios , que yo haga criar aquel muchacho:mande vuestra excelencia q̃ mele dèn , si toda via dizen q̃ es mio:q̃ yo le hare criar. Para q̃ constasse mas la innocencia del buen Religioso,mandò el Virrey que constasse por escripto la defensa q̃ la Madre hizo de su hijo , declarando con juramento que no era hijo del Religioso. Hizose la informacion de la falsedad de los testigos , y à todos los mandò castigar,templando siempre el bendito padre con su mansedumbre el justo rigor q̃ el delito merecia. No fueron parte estas cosas para menoscabar el cuydado que el siruo de Dios tenia de sus hijos , assi en la administracion de los Sacramentos, como en el trato que siempre les hazia de padre : antes entendia que de todas estas cosas se queria valer el demonio,para entibiarle su cuydado en la enseñança de los Indios : y hazia tanto mayor guerra al enemigo de nuestro bien , quanto mas conocida tenia la que el à todos nos haze. Todos los predicadores de Christo han sido perseguydos:y al fin son ouejas entre lobos, como se lo dixo à los primeros el maestro de la verdad. La doctrina Euangelica,como haze guerra à la sensualidad , grangea la de los hombres sensuales contra los predicadores. En la ocasion quiere Dios q̃ se muestre la fidelidad de sus ministros. Legados son de Christo sus predicadores ; y si la villania del mũdo pusiere las manos en los mensageros, no por esso hã de dexar ellos de hazer su oficio fielmente:pues el mesmo hijo de Dios que le hizo hasta morir en Cruz,dexò dicho en su Euangelio, q̃ el siruo fiel y prudente q̃ lo fuere en lo poco, q̃ es lo temporal : tendra mano para serlo en lo mucho, q̃ es lo eterno.

Predicadores perseguidos.

Cap. LXXXIII. Del grande rigor con que se trataua el padre F. Domingo, hasta el punto de su muerte en Mexico.

MAs de cincuenta años gastò en este meritorio Apostolado el siruo de Dios, hasta que la falta de la vista le recogio en el Conuento de Mexico. Quiso Dios que el que auia edificado à toda la Prouincia con su buena vida , viniesse al fin della à dar marauilloso exemplo de santidad en aquel Conuento. No le quitò la enfermedad del cuerpo la vista clara que su entendimiento tenia,estimãdo y procurando los bienes del alma. Como si entonces començara à ser frayle, tenia cuydado el santo viejo de su oracion y penitẽcia,continuando el teson que al principio de su fraylia començo : y como tenia menos ocupaciones , hallaua mas tiempo para su oracion y meditacion. Tenia vn religioso con quien rezaua las horas canonicas,con tanta deuocion y sentimiento que bastaua à enternecer à qualquiera que le oyesse. Dezia las palabras de los Psalmos con tal afecto,que su pronunciacion declaraua,no solamente el verso, sino el sentimiento del que le dezia. Algunas vezes lloraua, sin poder contener el agua que el mucho fuego de su caridad destilaua por los ojos. No se contentaua el santo viejo con esto, porque como Dios le tenia por antorcha en aquella casa , era menester que su luz diesse mas calor y claridad en toda ella. Leuãtauase à Maytines à media noche,poniendole en pie la fuerça de su espiritu,con q̃ vencia la flaqueza del cuerpo. Aun con vn bordon que vsaua , à penas se podia tener el santo viejo:y vencia todas estas dificultades su amor de Dios,è yua con su bordon en vna mano,y en la otra vna vela encendida; siruiendole el mesmo bordõ las mas vezes de gomezillo para llegar al Coro: por donde entraua aquel exemplo de buen exemplo , dando aliento à todos,y confundiendo qualquiera floxedad ò tibieza , si à caso en alguno la huuiesse. Con vn rostro de Angel,alegre y deuoto , assistia en los maytines , ponderando lo que por el oido percebia,y derramando tambien algunas vezes lagrimas , q̃ con su auenidas encian el possible del bendito padre,que alli quisiera escusarlas. Para boluer à su celda,le guiaua algun Religioso desde el Coro ; siendo tan edificatoria su buelta como su yda. Tampoco pudierõ los muchos años hazer mudança en el riguroso trato que à su cuerpo hazia el bendito padre. En la Enfermeria estaua , y alli vestia vn riguroso cilicio , y se atormentaua con vna cadena de hierro , como toda su vida lo vsõ. Quando era mas moço, traya vn corpezuelo de cilicio , como jubon sin mangas , que le affligia riguro samente ; y algunas vezes le obligaua à encoger los ombros : porque al fin la carne estraña los rigores de la penitencia. Porque fuesse mayor el torm ẽto con la nouedad,remudaua el bendito padre este cilicio con la cadena : y quando el cuerpo sentia ya menos,por estar hecho al vn trabajo:acudia el otro de refresco , y atormentaua como nueuo. Otras vezes vsaua,y mas en su vejez, vn cincho de cerdas aspe ras,q̃ le daua buelta por el cuerpo,quã do el buen viejo tenia setenta y cinco años de edad. Entraron dos Religiosos à verle la Pascua de Nauidad , y como estaua ciego , no pudo esconder el cilicio, de suerte q̃ los religiosos dexasse de verle. Auiale arrojado detras de la cama;pero cayò hazia los pies,por dõde se parecia. Despues de auerle habla-

do como à padre, y oidole como à maestro; le pregunto el vno de los religiosos, que cincho era aquel que estaua à los pies de la cama? y el bendito padre respondio. Ay se està padre mio. Tornò à preguntar el religioso, de que le sirue à V.R.? Dixo el buen viejo. No creo que le importa à V.R. saberlo padre mio. Replicò el religioso. Por amor de nuestro Señor Dios, que nos lo diga V.R. Como le pusieron en balança el amor de Dios, no pudo el bienauenturado dexar de responder à lo que le pedian y dixo. Padres mios, pues lo piden por amor de Dios: esso sirue de atar vn cachorro, que ha sido muy rebelde en esta vida; y como agora es la Pascua del Señor, no afligimos tanto al cachorro. Quedaron los religiosos admirados y edificados de ver que en tantos años y tan bien aprouechados perseuerasse tal rigor de penitencia. En todas las cosas que el siruo de Dios hazia, procuraua adelantarse en el seruicio de nuestro buen Señor: dando marauilloso exemplo à todos. Quando auia sermon en la iglesia, venia el buen padre à oyrle, sentandose humilmente en las gradas del altar mayor, y descubriendo las muchas gradas que auia subido en su aprouechamiento y perfeccion. Auia crecido su simplicidad con sus años, y estaua el bienauenturado en vna sinceridad y llaneza, que parecia que no estaua en hombre, en quien (sino reyna) se suele atreuer à dar algun assalto la malicia. Quiso Dios, que el que viuia como Angel entre los hombres, dexasse la carne mortal y se fuesse à viuir con los Angeles. Diole vna calentura por Quaresma el año de nouenta y vno, y como era de temer qualquier accidente sobre tantos años, recibio deuotamente los Sacramentos, alegrandose mucho con Dios, porque queria lleuarle desta vida. Este lance le auia costado muchas lagrimas, deseando siempre el bendito padre dexar esta vida mortal, por verse con Dios en la eterna. Todo el tiempo que viuio en Mexico desde su ceguera que fue por mas de seis años, lloraua el bendito padre la muerte de quantos Religiosos fallecian, imbidiandoles la partida. Sea Dios bendito (dezia el santo viejo) pues que se quiere lleuar à otros, que tenian fuerças para seruir en esta vida: y me dexa à mi, que soy tan desaprouechado. Llegòsele su hora, porque aunque à algunos se les dilate, à ninguno se le niega: y no hizo estrañeza esperando à la muerte, porque siempre le esperaua. Con la simplicidad que viuio, quiso Dios que muriesse, acabandosele mansamente el calor natural, y dando el cuerpo al alma la libertad que à costa de muchos deseos tenia pagada. Es de creer que se regozijo la Corte del Cielo, con quien el en la tierra auia setenta años procurado que todas las almas fuessen Cielo de Dios desde esta vida. Sintieron su muerte todos, como estimauan su vida; Acudieron à sepultarle todas las Religiones, porque todas le deuian amor, buen exemplo y agradecimiento, por la famosa promulgacion que hizo del santo Euangelio en esta tierra. Rematose su vida temporal con poco mas de ochenta años, y la eterna de que goza, aunque se mide por octaua de bienauenturança, es vida sin medida de años. Alla se ha visto en la Patria con el verdadero padre que es Dios, y con su misericordiosa madre y Virgen santissima Maria: y podemos tambien creer que hallò en el Cielo à sus padres carnales, pues vinieron bien en la tierra: y si los ha visto, esto es lo menos de su premio, auiendo visto à Dios, que es lo mas.

Autores desta historia.

Los que leyeren en esta historia alguna cosa buena, deuen las gracias a este siruo de Dios, cuyo es lo mas que en ella se ha referido: mayormente las particularidades de algunos religiosos antiguos, desde la fundacion de la Prouincia, hasta el año de ochenta. Este bendito padre en compañia del buen fray Vincente de las Casas, començò à escreuir la historia de la Prouincia, y dexò luz para que algunas cosas se supiessen del todo, y otras se pudiessen inquirir; como se ha hecho. Procedio en su relacion compendiosamente, y con menos circunstancias, de las q̃ oy pide la curiosidad del mundo: pero todo lo suplia su santo zelo, y la llaneza de sus palabras. Yo le reconozco por autor de aquesta historia, en lo tocante a los casos particulares de padres antiguos; q̃ quedan bien acreditados y autorizados, cõ el nombre de aq̃ste santo varon. Todo lo demas, q̃ deuen de ser las dos partes desta historia, han constado por instrumentos publicos y autenticos; sin cuyo abono no he querido referir otras muchas cosas; q̃ vale mas dexarlas en silencio, q̃ referirlas con dubda. En lo q̃ no la ay, es en lo mucho q̃ todos deuemos a este bẽdito padre, como a religioso obseruantissimo, predicador famoso, historiador deuoto, Profeta de Dios, Apostol con gracia de milagros, grande deuoto de la Reyna de los Angeles, y possessor de su viuienda en la gloria.

VIDA DEL BIENAVENTVRADO padre fray Iordan de santa Catalina.

Cap. LXXXIIII. *De su venida a la Orden y a Indias, donde mostro su deuocion.*

EL año de 1592. murio à seys de Febrero en el Conuento de Oaxaca el padre Fray Iordan de santa Catalina, con tanta opinon de santo, q̃ no cabe en representacion de palabras. Lloraua el pueblo como si fuera el patron de cada casa; yuan a su sepultura como si en ello les fuera la vida; procurauan sus reliquias como si fueran de vn santo canonizado: suspiran oy por su ausencia, como si les huuiera faltado su padre; y tienen razon en q̃ lo fue de toda la nueua España, y muy en particular de la ciudad de Antequera q̃ està en el valle de Oaxac. Su vida, su doctrina, sus consejos, su piedad y espiritu de profecia le hizieron eminente mientras viuia, y le haran siempre celebrado despues de su muerte. Nacio este bendito padre en la famosa villa de Valladolid, y vino a nuestra Orden recibiendo el abito en aquel insigne Conuento de S. Pablo. Asentole muy bien la enseñança religiosa, y aprouechò mucho en toda virtud. Fue hombre muy penitente, assi en su abstinencia, comiendo muchos dias solo pan y agua, como en sus vigilias largas de oracion y disciplinas rigurosas que tomaua. En professando tuuo deseo de passar a las Indias, y exercitarse en atraer almas a Christo. Encomendaua este deseo a Dios, suplicandole, se pusiesse en execucion lo que mas para seruirle importaua. Quatro años perseuerò con este cuydado, y siempre le parecian acertados sus intentos. El año de 1550.